

## Justicia planetaria-vejez: transepistemas re-ligantes en la decolonialidad planetaria-complejidad

### Resumen

La justicia planetaria-complejidad interpreta la política de la humanidad; y la antropolítica planetaria imbrica en categorías complejas. Por ello, fundamentamos como objetivo de esta investigación las transepistemas de la díada justicia planetaria-vejez con re-ligajes en el proyecto decolonial planetario y la complejidad a partir de una indagación transmetódica con la deconstrucción rizomática profundamente rupturante. Este estudio se centra en las líneas de investigación decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas. En la reconstrucción se recorren transepistemas de la justicia planetaria-vejez como la bioética en su re-ligaje en la decolonialidad planetaria, conciencia planetaria-ecosofía-bioética-antropoética-antropolítica; política de la civilización, lo que significa promover estrategias complejas. En general la justicia planetaria-vejez en la consideración compleja del ser humano contiene una transepisteme esencial, que es la sabiduría alojada en el alma-espíritu, que Dios le ha proveído al ser humano. Para comprender al adulto mayor debemos hacerlo desde un pensamiento complejo, en el que podamos incluir todo aquello que hace a su persona, esencia y existencia al promover la justicia planetaria a favor de cualquier forma de vida, resignificar el saber de la vejez y sus actividades hacia la formación de nuevas generaciones y la transcendencia de su sabiduría.

**Palabras clave:** justicia planetaria; vejez; rizomas; civilización; espíritu.

**Milagros Elena Rodriguez**  
Doctora en Innovaciones Educativas de la Universidad Nacional Experimental Fuerzas Armadas, Venezuela. Doctora en Patrimonio Cultural de la Universidad Latinoamericana y el Caribe, Venezuela.  
Profesora investigadora de la Universidad de Oriente, Núcleo de Sucre, Venezuela.  
Venezuela  
melenamate@hotmail.com  
[lattes.cnpq.br/7127834972033651](http://lattes.cnpq.br/7127834972033651)  
[orcid.org/0000-0002-0311-1705](http://orcid.org/0000-0002-0311-1705)

### Para citar este artículo:

RODRIGUEZ, Milagros Elena. Justicia planetaria-vejez: transepistemas re-ligantes en la decolonialidad planetaria-complejidad. *PerCursos*, Florianópolis, v. 24, e0112, 2023.

<http://dx.doi.org/10.5965/19847246242023e0112>

## Panetary justice-old age: re-binding transepistemas in planetary decoloniality- complexity

### Abstract

The imbricated union: planetary justice-complexity interprets the politics of humanity; the planetary anthropolitics imbricated in complex categories. For this reason, we base transepistemas of the dyad: planetary justice-old age with re-linkages in the planetary decolonial project and complexity; this is the complex objective of the investigation. Transmethodical inquiry with deeply disruptive rhizomatic deconstruction. Located in the lines of research: Planetary decoloniality-complexity in re-linkage and transepistemologies of knowledge-knowledge and transcomplex transmethodologies. In the reconstruction, transepistemas of planetary justice-old age are covered, such as: bioethics in its re-linkage in planetary decoloniality, planetary consciousness-ecosophy-bioethics-anthropoetic-anthropolitical; politics of civilization, and that means promoting complex strategies. In general, planetary-old age justice in the complex consideration of the human being contains an essential transepisteme, which is the wisdom housed in the soul-spirit, which God has provided to the human being. To understand the elderly we must do it from a complex thought, in which we can include everything that makes their person, essence and exist. And that promotes planetary justice in favor of any form of life. Give new meaning to the knowledge of old age and its activities towards the formation of new generations and the transcendence of their wisdom.

**Keywords:** planetary justice; old age; rhizomes; civilization; spirit.

## Justiça planetária-velhice: religando transepistemas na decolonialidade- complexidade planetária

### Resumo

A união imbricada: a justiça-complexidade planetária interpreta a política da humanidade; a antropopolítica planetária imbricada em categorias complexas. Para isso, fundamentamos transepistemas da díade: justiça planetária-velhice com ligações no projeto descolonial planetário e na complexidade; este é o objetivo complexo da investigação. Investigação transmetódica com desconstrução rizomática profundamente disruptiva. Situa-se nas linhas de pesquisa: Decolonialidade-complexidade planetária em ligações e transepistemologias do conhecimento-conhecimento e transmetodologias transcomplexas. Na reconstrução, são percorridos transepistemas da justiça planetária-velhice, tais como: bioética em sua ligação na decolonialidade planetária, consciência planetária-ecossófia-bioética-anthropoética-anthropolítica; política da civilização, e isso significa promover estratégias complexas. Em geral, a justiça planetária da velhice na consideração complexa do ser humano contém um transepisteme essencial, que é a sabedoria alojada na alma-espírito, que Deus concedeu ao ser humano. Para entender o idoso devemos fazê-lo a partir de um pensamento complexo, no qual possamos incluir tudo o que faz sua pessoa, essência e existência. E isso promove a justiça planetária em favor de qualquer forma de vida. Ressignificar os saberes da velhice e suas atividades para a formação das novas gerações e a transcendência de sua sabedoria.

**Palavras-chave:** justiça planetária; velhice; rizomas; civilização; espírito.

Yo no creo en la edad. Todos los viejos llevan en los ojos un niño, y los niños a veces nos observan como ancianos profundos.

¿Mediremos la vida por metros o kilómetros o meses? ¿Tanto desde que naces? ¿Cuánto debes andar hasta que como todos en vez de caminarla por encima descansemos, debajo de la tierra?

Al hombre, a la mujer que consumaron acciones, bondad, fuerza, cólera, amor, ternura, a los que verdaderamente vivos florecieron y en su naturaleza maduraron, no acerquemos nosotros la medida del tiempo que tal vez es otra cosa, un manto mineral, un ave planetaria, una flor, otra cosa tal vez, pero no una medida.

Tiempo, metal o pájaro, flor de largo pecíolo, extiéndete a lo largo de los hombres, florécelos y lávalos con agua abierta o con sol escondido. Te proclamo camino y no mortaja, escala pura con peldaños de aire, traje sinceramente renovado por longitudinales primaveras.

Ahora, tiempo, te enrolla, te deposito en mi caja silvestre y ¡me voy a pescar con tu hilo largo los peces de la aurora! (NERUDA, 1957, p.55).

## 1 Rizoma exordio: Carencias, categorías y transparadigma

Comenzamos la indagación con una verdad de Pedro Grullo por ley transitiva de la matemática: si consideramos el ser humano y su existencia un sistema complejo y la vejez forma parte de la vida, entonces la vejez es un sistema complejo. Desde luego, escribo bajo una suposición, pues como sabemos que la idiosincrasia de Pedro Grullo es la de un personaje cómico, producto de la imaginación popular, aun cuando pareciera ser que habría existido. Pero en su popularidad mi sátira comparativa puede desvanecerse como pareciera. ¿Quién en la soslayación puede considerar que la imaginación popular tiene conocimiento? Me explico lo que se considera y se admite es la concepción reduccionista del ser humano, así se cae mi comparativa en la modernidad-postmodernidad-colonialidad.

Qué cruel puede ser negar la natura de la vida, la complejidad imbricada en estados del cuerpo que se permean de toda la experiencia vivida como manantial de agua profunda. Por ello, me vuelvo ahora al epígrafe que presenta la indagación con Pablo Neruda en la que quisiera pescar en ese río del amor del anciano que me mira con toda su compasión y que sabe de los peces más exquisitos. Cuánto pierde cada familia cuando desecha la raíz terrenal de su ejército: los ancianos. Por ello, con Pablo Neruda digo en su

*Oda a la vejez: Yo no creo en la edad. Todos los viejos llevan en los ojos un niño, y los niños a veces nos observan como ancianos profundos* (NERUDA, 1957, p. 55).

Es conocida en las Sagradas Escrituras la longevidad en la antigüedad, en que a los primeros patriarcas se les atribuye una longevidad maravillosa (GÉNESIS, 5: 11). Como contamos con Abraham (GÉNESIS, 17) y Moisés (DEUTERONOMIO, 34: 7), sin duda el honor que Dios nos ha dado en la vejez con especial mención a que los: “cabellos blancos son corona de honor; Y en el camino de la justicia se la encuentra” (PROVERBIOS, 16: 31). En general, Diego Gracia Guillén, en su artículo *Por una cultura de la vejez*, expone como se considera la vejez desde la época antigua y como se transforma en Occidente (GRACIA, 2021). Hechos históricos que cambian el rumbo de la significancia del ser humano; “la Edad Moderna trajo consigo la glorificación teórica del trabajo, cuya consecuencia ha sido la transformación de toda la sociedad en una sociedad de trabajo” (ARENDDT, 1993, p. 17). En la vejez el jubilado se considera hasta ahora el ser humano inservible al sistema; hechos agravados en los últimos tiempos por la crisis pandémica.

Sabiendo que los cuidados de todos los seres humanos varían con la edad; que somos un sistema complejo, compuesto por naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu; que los antiguos pensadores de la filosofía afirmaban que la razón no sólo está en la mente, sino también en el alma y espíritu; entonces damos cuenta como nos hemos equivocado en la soslayación impuesta para definir al ser humano. Por ello, *el sujeto decolonial debe re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno* (RODRÍGUEZ, 2019a); y debe des-ligarse de su conformación colonial en el ser hacer, pensar, vivir y soñar.

Vamos definiendo que hablo de soslayación a lo impuesto de la colonialidad como proyecto de la modernidad-postmodernidad que comienza de este lado del mundo con la colonización en 1492; pero que se expande a la colonialidad global; en vertiente en el mismo instante que nace el dominio emerge razones y proyectos de liberación. La transmodernidad, en la cual heredamos el prefijo *trans* que significa *más allá*, es el proyecto decolonial de liberación de las víctimas de la modernidad-postmodernidad; y el edadismo y su falsa concepción también es herencia de esa colonialidad de las mentes. En el Sur nos invadieron y nos impusieron esa doble culpabilidad (DUSSEL, 1992): primero

porque los invasores nos declararon inferiores, incivilizados, y segundo por resistirnos a la impostora civilización en las mentes de la excusa occidental. Allí comienza un proceso inhumano que nos hace comprender al estudiar estos procesos cómo llegamos a ser tan irrespetuosos a nuestra propia existencia.

La decolonialidad es el proyecto de la transmodernidad. Insisto en decolonialidad como planetaria en correspondencia con la soslayación de la colonialidad global; todo ello parte de una inclusión en todo sentido de una consanguineidad planetaria. Así mismo, en el mismo sentido de decolonialidad planetaria tenemos categorías que resignificamos en la decolonialidad planetaria como la bioética como la ética de la vida; y debe ser la ética de las personas en la vejez, en tanto pueda incluir categorías inclusivas que le pueda dar esencia de salvaguarda de la vida. Tomemos conciencia de que no hay posibilidad, por ejemplo, de hablar del respeto por la condición humana en la bioética bajo la conceptualización colonial de condición humana, que ya es un irrespeto a ella. Por ello, hemos venido promoviendo *una bioética compleja que promueva una vejez feliz con aportes de Potter, Morín y Freire* (RODRÍGUEZ, 2021a).

Y en la gran crisis que se devela más aún en la pandemia de 2020; con el rechazo y la denigración a las personas de la tercera edad, se está *promoviendo una sensibilidad planetaria que nos lleve a una justicia planetaria* que incluye el respeto y la salvaguarda al ser humano en toda su constitución imbricada: naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios, como lo hemos declarado.

Dios, Hombre y Mundo están, por así decirlo, en una íntima y constitutiva colaboración para construir la realidad, para hacer avanzar la historia, para continuar la creación [...]. Dios, Hombre y Mundo están comprometidos en una única aventura y este compromiso constituye la verdadera Realidad. (PANIKKAR, 1999, p. 93)

Explicitaremos la crisis en la vejez precisamente más adelante. Ahora: ¿qué es la justicia planetaria? Con la justicia planetaria denomino a *la política de la humanidad* que se transformaría en

Una política de justicia para todos aquellos que, no siendo occidentales, sufren la negación de los derechos reconocidos por Occidente para sí mismo [...] tendría como misión desarrollar lo mejor de la civilización occidental, rechazar lo peor y generar una simbiosis de civilizaciones que integrara las aportaciones fundamentales de Oriente y del Sur. Esta política de civilización sería necesaria para el propio Occidente [...] la política del hombre y la política de civilización deben converger en los problemas vitales del planeta. (MORÍN, 2010, p. 86-88)

Son los principios de lo que he llamado “la antropolítica, que es la política de la humanidad a escala planetaria” (MORÍN, 2002, p.45) y una política de civilización (MORÍN, 2009). La antropolítica es

La manera cómo podemos pensar complejamente la emergencia de la humanidad que se ha vuelto planetaria y para la cual no tenemos conceptos, ni categorías, ni lógicas porque ni la filosofía política, ni la economía política, ni las ciencias sociales del siglo XIX nos permiten comprender esta emergencia. Entonces, la antropolítica tiene que ver con una nueva manera de pensar la humanidad (Humana Conditio) en la era planetaria. (OSORIO, 2011, p. 157)

Edgar Morín dedica todo un capítulo en su libro *Tierra-Patria* (MORÍN, KERN, 2003) a esta emergencia de la humanidad, a *la antropolítica*, que es base en la constitución del objeto complejo de investigación.

En medio de las líneas de investigación, decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas, fundamentamos transepistemas de la díada *justicia planetaria-vejez con re-ligajes en del proyecto decolonial planetario y la complejidad*; que es el objetivo de esta investigación. En lo que deviene explicitaremos: ¿Por qué los rizomas? ¿Qué explicita la complejidad como transparadigma? Y el transmétodo de la investigación la deconstrucción rizomática. Cabe advertir: no es que no tenemos metodología de investigación, es que vamos más allá de ella; fuera de los reduccionismos del paradigma que se creyó rey.

## 2 Rizoma transmetodología: Transparadigma y la deconstrucción rizomática como transmétodo

¿Qué son los rizomas? ¿Por qué las investigaciones decoloniales planetarias-complejas en rizomas? Antes de responder a estos interrogantes es importante saber que queremos tejer, conectar, rupturar y no dar nada definitivo; seguir enmarañando; para eso están los rizomas, que son complejos y excelentes; vemos por qué. El rizoma es un concepto filosófico presentado en el primer capítulo de *Mil mesetas* (DELEUZE; GUATTARI, 1980), uno de los textos más representativos y respetados del posestructuralismo, desarrollado por Gilles Deleuze y Félix Guattari en su proyecto *Capitalismo y esquizofrenia* (DELEUZE; GUATTARI, 1972).

Así, vemos que es lo que Gilles Deleuze denomina una imagen del pensamiento, basada en el rizoma botánico, una raíz subterránea, que aprehende las multiplicidades. “El rizoma como un caso de sistema complejo” (INGALA GÓMEZ, 2008, p. 258) que permite con constantes rupturas asignificantes incluir esencias execradas y las mismas colonizadas e impuestas reduccionistamente. Exhorto en que las indagaciones rizomáticas tienen particularidad inclusiva, en tanto consiguen rupturarse en cualquier parte como los rizomas, para incluir categorías que permiten, por propiedad transmética, seguir erigiendo el objeto complejo en las líneas de investigación y permearse de otros andamios de estudio.

La díada justicia planetaria-vejez con aportes del proyecto decolonial planetario y la complejidad en rizomas va más allá de los epistemes, transepistemas, de la epistemología emitida como verdad en la modernidad-postmodernidad-colonialidad. El rizoma formaliza la multiplicidad como un particular y “no como lo opuesto o lo derivado de lo Uno, como una organización de dimensiones o direcciones plurales que no tiene principio ni fin, que crece y desborda por el medio y a la que se accede por múltiples entradas” (INGALA GÓMEZ, 2008, p. 258). En estas consonancias decoloniales, como objetivo complejo de indagación *fundamentamos transepistemas de la díada: justicia planetaria-vejez como re-ligajes en el proyecto decolonial planetario y la complejidad*; más

allá de la colonialidad y sus metodologías reduccionistas. Lo realizamos con el transmétodo la deconstrucción rizomática (RODRÍGUEZ, 2019b).

*¿Por qué no configurar transepistemologías bajo los métodos modernistas?* “Sacrilégio, imposibilidad, porque planetariedad, ecosofía, ética, conservación y salvaguarda de la tierra, humanidad como un todo con la naturaleza es imposible de concebirse bajo la misma tara que ha producido el problema” (RODRÍGUEZ, 2022a, p. 6). Bajo el proyecto modernista-postmodernista-colonialidad el sujeto es significativo en su productividad al capitalismo, al proyecto colonial global; pero al estar en la vejez, bajo sus preceptos no aporta sino gastos al estado. A su manera esto no conviene.

El transparadigma es la complejidad como visión, entramado, categoría y manera de construir el objeto complejo de investigación, y más allá de los paradigmas ha corrido el riesgo de ser mal interpretado por personas ortodoxas, rígidas, lineales, coloniales que defienden su parcela del conocer como objeto de poder. El sujeto investigador con los transmétodos es centro en tanto su aporte, siendo deleite de lo investigado aportando con su subjetividad-objetividad que nunca se separa y va de lo micro a lo macro, de lo global a lo local sin separar, “en una diatopía ejemplar unitiva, sabia y emocionante en tanto por mucho tiempo el autor estuvo en la esquina de la ineptitud, considerado sólo biológico, herejía al pensarse espiritual con cuerpo-mente-alma-espíritu” (RODRÍGUEZ, 2022a, p. 11). Con la diatopía regresa a la natura las separabilidades impuestas.

El ser humano investigador en las transmetodológicas por el contrario va complejizando, entramando. Sienta las bases de un nuevo episteme, transepisteme orientado hacia el renacer de la conciencia del ser humano: un saber ecosófico (RODRÍGUEZ, 2020a). En ese saber ecosófico como arte de habitar en el planeta, la autora actúa como ser humano complejo en que su espiritualidad redargúyete en su fe en Dios en toda la indagación; desmitificando a Dios fuera de la religión opresiva, para aceptar la transcendencia de la vida y su fe que va promoviendo transepistemes fuera de la rigurosidad del paradigma rey en su imposición al objetivar al sujeto indagador.

Los transmétodos, más allá de los métodos, sin derribarlos sino descolonizándolos son hijos de transmetodologías, entre ellos la deconstrucción rizomática que tiene una

formidable capacidad creativa para averiguar en la decolonialidad planetaria, es ir a una criticidad antimétodo que es profundamente transcompleja en la mirada antieurocentrista (RODRÍGUEZ, 2019b) que tiene el objeto de estudio: transepistemas de la dñada: justicia planetaria-vejez como re-ligajes en la decolonialidad planetaria y toda su investigación.

Se muestra la deconstrucción rizomática como una intervención de lo que se ha considerado como verdad, impuesto por la colonización y colonialidad sobre las personas en la vejez y su desecho como humanos; y dado de la problemática y en general de las categorías de la indagación como vejez, condición humana, bioética, complejidad, justicia planetaria; entre otros, que permeamos deconstruyendo desde el origen de la indagación. Por ello, ya estamos haciendo un desenmascaramiento del pensamiento occidental de la modernidad respecto a los ideales tradicionales de la vejez y la crisis del edadismo (RODRÍGUEZ, 2019b).

Acá se va en la búsqueda de conseguir un pensamiento que está más allá de la lógica, que de transepistemas como un pensamiento independiente y libre de los diversos dogmas, modernista que establece nuestra conciencia; por ello la deconstrucción permea todas las categorías de la investigación. Se trata de ir más allá de los epistemas y al presentarlos en forma rizomática debemos estar en un permanente ir y venir que va a la criticidad, pero también a la reconstrucción; la que realizamos en los dos últimos rizomas de la investigación.

La reconstrucción esperanzadora que intercede en el discurso lo derriba para levantar transepistemas desde la perspectiva de totalidad, completitud, complejidad de su estructura y sus infinitas posibilidades de asociación (RODRÍGUEZ, 2019b), junto a rupturas asignificantes que aportan los rizomas. La deconstrucción como transmétodo es un movimiento de transformación, cultural y social en los epistemas que los hace aperturado a la diversidad cultural; que va más allá de un método; que necesita los transmétodos; sin embargo es también científicista; crítico y reconstructor (RODRÍGUEZ, 2019b).

Finalmente con este transmétodo, que hemos comenzado la deconstrucción rizomática liberando ecosóficamente al sujeto investigador, tanto en lo social, ambiental y espiritual; dicho investigador está inmiscuido directamente en “primera persona con sus aportes, la objetividad supuesta exigida por las investigaciones modernistas-postmodernistas-coloniales ha caducado” (RODRÍGUEZ, 2022a, p. 234). Seguimos entonces profundizando en la crisis injusta en la vejez y las falsas políticas de los estados, en general con sus excepciones.

### 3 Rizoma crisis en la vejez: Qué injusto trato denigrante de la humanidad

Es importante mencionar que la vejez era considerada como una discapacidad. Las personas mayores eran denigradas, apartadas y no existía una idea de que la vejez forma parte de la vida y que las discapacidades no son tales, sino necesidades educativas especiales. Se mantenía una concepción del ser humano disminuido, desmitificado de la historia en la colonialidad, y el avance en el tiempo de la vida no era respetado, no se tenía en cuenta su historia, sino lo que se podía producir y aportar a intereses particulares; así su biografía estaba depurada de toda evolución, de toda historicidad (MORÍN, 2004). Y cuando el sujeto no produce o aporta al sistema capitalista, entonces no es de interés al sistema.

Así permeamos al ser humano de inhumanidad que va en contra de sí mismo y debemos saber que

Ser sujeto no quiere decir ser consciente; no quiere tampoco decir tener afectividad, sentimientos, aunque la subjetividad humana se desarrolla, evidentemente con, afectividad con sentimientos. Ser sujeto es ponerse en el centro de su propio mundo, ocupar el lugar del yo. (MORÍN, 1997, p. 96-97)

La vejez ha sido el cuenco de mendigo en medio de la injusta concepción de incapacidad. ¿A qué se debe tan aberrante realidad? A la colonialidad y todo del cual se deriva, de las colonialidades, la colonialidad de la vida en la que ser es la infravaloración

de la vida humana en el Sur-global (MUJICA; FAVELO, 2019). Se trata de los desprotegidos y ocultados de la vida.

Es bien conocido el edadismo que proviene de la palabra en inglés *ageism* y que es la discriminación por edad, una forma de perjuicio contra las personas mayores. La mayoría de nosotros reconoce la discriminación (RODRIGUEZ, 2021a). El investigador Robert Butler, un eminente gerontólogo, estampó el término “edadismo” en la década de 1960, pero se retoma a tiempos muy antiguos el maltrato a las personas en la vejez (CALVO; IGLESIAS; GALÁN; AVELLA, 2009). Diversos autores reafirman la problemática inhumana del edadismo como un factor de riesgo para el envejecimiento activo (CISTERNAS; SANARABIA, 2018).

El sistema de justicia mundial es absolutamente injusto, y declarar el edadismo, en tanto la vejez en vez de ser una satisfacción de la vida, es un problema verdaderamente inhumano, en el que la vida peligra. La Organización Mundial de la Salud señalaba que entre 2015 y 2050, estadísticamente, la proporción de personas con más de 60 años pasaría de 900 millones a 2000 millones, lo que representaría un aumento del 12 % al 22 % de la población mundial (ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS, 2019).

En recorridos históricos de la vejez como crisis y del edadismo sabemos que hay un punto de inflexión en que los viejos, si así llamados despectivamente incluyendo en las propias familias, son problemas para las políticas de estado para la colonialidad. En irrespeto a su condición humana y desconocimiento de lo que es ser humano, se tiene que “la ‘vida activa’ ha acabado disolviéndose en la ‘vida productiva’” (ARENDR, 1993, p. 346). Y la vida productiva en sí misma es considerada escuetamente.

Sin duda, necesitamos una nueva cultura, de lo que es la productividad y la eficiencia del *homo laborans*; redefinir la decadencia como plenitud, sabiduría en la búsqueda feliz de descanso y aporte a las nuevas generaciones. Así “la gran tarea de los viejos ha de estar en el cultivo de los valores intrínsecos y su transmisión a la sociedad, al depósito de valores de la sociedad, a fin de enriquecerla y hacerla, de ese modo, más humana” (GRACIA, 2021, p. 409).

En esta crisis del edadismo, existe una ética normalista, escueta, que ha caducado. De allí que la bioética está en controversia, y la pandemia del 2020 ha manifestado lo que tanto la ceguera ha desconocido: dada la vida en todo sentido en crisis en la Tierra, la humanidad precisa apremiadamente de una nueva sabiduría que contribuya al discernimiento de cómo usar el conocimiento para vivir y mejorar la calidad de vida (POTTER, 1971). Y así estos términos como calidad y mejora deberán ser definidos complejamente; su interrelacionamiento.

Por eso se hace evidente en la justicia planetaria

Trabajar para la humanización de la humanidad, efectuar el doble pilotaje del planeta: obedecer a la vida, guiar la vida, lograr la unidad planetaria en la diversidad, respetar en el otro, a la vez, tanto la diferencia como la identidad consigo mismo, desarrollar la ética de la solidaridad, desarrollar la ética de la comprensión y enseñar la ética del género humano. (MORÍN, 1999, p. 102)

Sin duda, se trata de “un proceso de des/colonialidad de la existencia social, donde un nuevo horizonte histórico está emergiendo” (QUIJANO, 2014, p. 4). Y ello es posible en la decolonialidad planetaria-complejidad como forma de conocer, de hacer conocimientos-saberes que privilegien la vida; redefiniendo su conceptualización. ¿Acaso la vida que hemos llevado en todas estas violaciones ha sido una vida plena? ¿Qué es una vida plena en la vejez?

Llegamos a un escenario de tiempo planetario revelador, en que se han rasgado las vestiduras, incluyendo las políticas de Estado; pasando por las políticas de la familia, de las instituciones educativas. La pandemia de 2020 ha sido el detonante al rechazo de las personas en estado de vejez; el sacrificio de su vida, irrespeto a su condición humana. Se configuró un destape de la inhumanidad, instituido en la colonialidad global. Todo ello son lecturas en las que supuestamente la concepción de la bioética se puso en marcha. No olvidemos que Van Potter concibe la bioética para contrarrestar el abuso a la vida que se venía avizorando. Sin embargo, se tuerce en el camino su aplicabilidad; le ha superado el mercado injusto del conocer tronchado. Necesitamos de una “ética de la Tierra, [...]”

ética geriátrica. Todos estos problemas requieren acciones basadas en hechos biológicos. Todos ellos incluyen la Bioética y la supervivencia del ecosistema total constituye la prueba del valor del sistema” (POTTER, 1971, p. 6).

En la pandemia del 2022 los dilemas bioéticos de la vejez en la modernidad-posmodernidad-colonialidad se siguen confrontado a las esencias de las falsas políticas de Estado: paternalismo, costos de la atención de la vejez, violencia terapéutica, calidad de vida, derechos de los longevos, analogía entre generaciones, equidad nutricional; entre otros. Se observó que deben ser desligados del planeta y emerger en una justicia planetaria.

No podemos negar que tal vez contemos con “mejores medicamentos, nuevas tecnologías diagnósticas y terapéuticas, pero accesibles solamente a una minoría, mientras que la mayoría seguirá sufriendo padecimientos relacionados con el hambre, la pobreza y la falta de educación” (PIÑA, 2012, p. 607). Además, tenemos el costo de la industria farmacéutica con medicamentos y sus efectos secundarios, y la alimentación con transgénicos que afecta especialmente la vida en edad avanzada.

En este contexto, Bridget Sleap, *asesora sénior de políticas de derechos de HelpAge International*, conforma estudios en los que se ilustra que “a medida que los países superan el pico de la pandemia de COVID-19, los gobiernos de todo el mundo discriminan a las personas mayores y las ponen en riesgo de mala salud y abuso en las estrategias que adoptan para sacarnos del confinamiento” (SLEAP, 2020, p. 1). Las noticias son conocidas y las consecuencias nefastas.

Y en la revisión general es bueno leer textualmente por reconocidos investigadores internacionales que

Esta pandemia ha demostrado lo mal que pueden salir las cosas cuando no se protegen los derechos humanos de las personas. En su momento, la discriminación por edad se tomó tan en serio como otras formas de discriminación. Debemos asegurarnos de que se respete ahora y en el futuro el derecho de todos a la igualdad y la no discriminación, incluidos los de las personas mayores. (SLEAP, 2020, p. 3)

María Barranco e Irene Echeverría abordan en *la discriminación por razón de edad en España*, en *HelpAge International* que apoya a las personas mayores para que reivindicquen sus derechos, se enfrenten a la discriminación y superen la pobreza, y así puedan vivir de forma digna, segura, saludable y activa; en lo cual nos explica que

El edadismo asocia la edad a estereotipos negativos relacionados con la falta de autonomía y con la fragilidad, justificando las desventajas sociales de las personas mayores. Una buena parte de las políticas públicas dirigidas a las personas mayores parten de la idea del envejecimiento como un problema, en la medida en que se considera a las personas mayores como grandes consumidoras de recursos. Este problema afecta también a una parte de los programas relacionados con el envejecimiento activo. (BARRANCO; ECHEVERRÍA, 2020, p. 2)

Nos sabemos inconclusos en la deconstrucción del edadismo y todas las aristas que esto contiene, la injusticia contra el ser humano, el atentado a su inhumanidad y en especial en la etapa de vejez. En lo que sigue continuamos entramando la crisis a medida que vamos reconstruyendo con las categorías complejas que se devienen para el objeto complejo de estudio.

#### 4 Rizoma reconstrucción: Transepistemas de la dñada justicia planetaria-vejez, aportes re-ligantes la decolonialidad planetaria-complejidad

Los transepistemas que aportamos para la dñada justicia planetaria-vejez están permeados en todo momento de la antropolítica, como la política de la vida en la Tierra; en la que la decolonialidad planetaria como apodíctica de la complejidad provee de categorías liberadoras e inclusivas; que no son posibles de considerar en la colonialidad global. Allí ser humano sigue siendo cuerpo y mente, política sigue siendo la escueta a favor de la soslayación, vejez es sinónimo de caducado; así es imposible visionar justicia que sea digna de resignificar la vejez. Pero en la decolonialidad planetaria es posible un des-ligaje de las injusticias y re-ligar a favor de la vida.

El cuerpo por su esencia no es una estructura inmutable; tiene un flujo energético, como sujeto proactivo por medio de un proceso de autopoiesis (MATURANA; VARELA, 1996) que puede perdurar toda la vida, produce la emergencia de algo nuevo, inesperado, que en la tercera edad sigue permeándose aun cuando el cuerpo adolezca de fuerza muscular. Debemos considerar que lo no predecible va más allá de los factores que lo condicionan (MORÍN, 1994).

No estamos proveyendo en la complejidad una solución para resolver los problemas de la humanidad; pero si desde su visión la aceptación de mutarnos hacia entramados vedados, a la reforma del pensamiento. Aceptamos que “si la complejidad no es la clave del mundo, sino un desafío a afrontar, el pensamiento complejo no es aquel que evita o suprime el desafío, sino aquel que ayuda a revelarlo e incluso, tal vez, a superarlo” (MORÍN, 1997, p. 24). Y debemos des-ligarnos en esa revisión intrínseca de nuestro ser de toda aversión y falsas concepciones hacia las personas en la vejez.

Para comprender al adulto mayor debemos hacerlo desde un pensamiento complejo, en el que podamos incluir todo aquello que hace a su persona, a su esencia y a su existir. Y esto promueve justicia planetaria a favor de cualquier forma de vida, además resignifica el saber de la vejez y sus actividades hacia la formación de nuevas generaciones y la transcendencia de su sabiduría.

Con la antropolítica como conceptualización de la justicia planetaria es urgente que cualquier ciudadano tenga la luminiscencia “de una ciudadanía planetaria, de una conciencia cívica planetaria, de una opinión intelectual y científica planetaria, de una opinión política planetaria” (MORÍN; KERN, 2006, p. 117). Para ello, en su pensar redefine la conceptualización en primer lugar de lo que es el ser humano: *aceptar e imbricar la relación naturaleza-cuerpo-mente-alma-espíritu-Dios en los que debemos aprender como episteme esencial de la justicia planetaria-vejez*. Y en segundo lugar, un ser con una misión en la Tierra.

Para que ello ocurra debemos pasar por un proceso de reforma de pensamiento, un des-ligaje de las reduccionistas concepciones e ir a la

Concientización-concienciación de que somos un todo complejo enraizado en un planeta que nos alimenta y que muchas veces nos cura; así el anciano, la anciana persona sabía que nos alimenta y forma con su experiencia de vida: bebamos de esa agua, por ello debemos vivir con respeto; alimentarlos, cuidarlos es tener una vida virtuosa. (RODRÍGUEZ, 2021a, p. 437)

Ahora ¿qué es la concientización? Un investigador sin duda estudioso de ello es el pedagogo de las favelas, el andariego de la utopía, Paulo Freire quien afirma que “la concientización implica que, cuando el pueblo advierte que está siendo oprimido, también comprende que puede liberarse a sí mismo en la medida en que logre modificar la situación concreta en medio de la cual se percibe como oprimido” (FREIRE, 1974, p. 25). Y los seres humanos en la vejez están oprimidos, están temerosos y estresados, son considerados en la esquina de la ineptitud, apartados.

Es urgente no quedarse sólo en la defensa. La conciencia planetaria nos imbrica en el reclamo a las políticas eficientes; así urge “la necesidad de profundizar la tarea colectiva que promueva los derechos básicos, y de los adultos mayores” (JONES, 2014, p. 17). Se recomienda conformar planetariamente movimientos a favor de esa concientización y las instituciones educativas, desde la familia promotores de tales excelsitudes.

Debemos pensar como seres justos, re-ligados corrigiendo nuestras inhumanas acciones. Las personas en su vejez una vez cumplidos años de trabajo desde el hogar hacia cualquier lugar tienen derecho a ser felices, y en la búsqueda de esa sensibilidad planetaria, “el hombre justo es feliz porque la justicia que hay en él es acorde con aquello que a él le corresponde ser por naturaleza: un ser humano que se relaciona bien con los demás” (BOSCH, 2019, p. 43). Para ello, la imbricación con las personas mayores muestra que es urgente beber de ese manantial de experiencia que no se tiene sino con los años.

¿Qué ganamos rechazando nuestros ancianos? ¿Hemos pensado desde la familia en ello? ¿Qué ejemplo les damos a nuestros hijos de humanidad, de que nos estamos conformando? Recapitemos, abandonando los ancianos, perdemos todos.

La felicidad de unos no puede edificarse sobre la desdicha y la explotación de otros: la justicia social es necesaria. Si mi existencia está siempre amenazada, si siempre tengo hambre o si debo trabajar sin parar para ganar apenas lo que me permite subsistir, si el miedo y la preocupación nunca me abandonan, es obvio que no puedo avanzar en la búsqueda de la felicidad. (MARGOT, 2007, p. 78)

Por otro lado, son muchos los estudios sobre justicia y vejez. En la obra *Autonomía y dignidad en la vejez* sobre las políticas de derechos de las personas mayores en México se ha concluido que:

Es necesario contar con políticas sociales activas para promover el bienestar, fomentar la no violencia, aumentar la capacidad de las personas y ejercer los derechos ciudadanos con una visión de largo plazo en el ámbito productivo, laboral y territorial, siempre con responsabilidad en el ejercicio del presupuesto y transparencia en la rendición de cuentas. (RODRÍGUEZ, 2014, p. 204)

Y esta realidad se traslada al planeta: se necesitan políticas públicas más allá de un seguro social, políticas de valorización del conocimiento de los ancianos; proveerles una vida integrada feliz.

En el estudio *Re-ligajes en la bioética compleja: aportes de la decolonialidad planetaria* (RODRÍGUEZ, 2022b), destaca la urgente necesidad de des-ligar y re-ligar la ética de los profesionales en todas las especializaciones, no sólo de bioética, una reforma del pensamiento en la ética de la vida, considerando la antropolítica como una “transfilosofía del ejercicio del profesional humano, pero también como compromiso del ciudadano planetario que no se desliga del sujeto político en su hacer que debe ser promotor de vida; y no una escueta opinión” (RODRÍGUEZ, 2022, p. 7).

Por ello, a todos nos corresponde ejercer la justicia planetaria a los seres humanos, en todas sus etapas, en especial en la bioética urge la formación en “gerontología y la profesionalización de ésta, [...] la atención de la población senescente, en contraposición de quienes perciben el envejecimiento y a los adultos mayores sólo como un nicho de mercado económico y sociopolítico en aumento” (PIÑA, 2012, p. 607).

Es por ello que vemos la necesidad de una bioética compleja, des-ligada de los vicios de la colonialidad, siendo un “enfoque integral en la solución de los problemas que afectan la vida y el vivir [...] principios, derechos, virtudes y alteridad –de una manera integrada [...] sistemas de creencias, valores y de la afectividad [...] toma de decisiones” (GOLDIM, 2014, p. 4). En ello se deben educar transdisciplinariamente a todos los profesionales; en cada uno de nosotros como ciudadanos debemos despertar y formarse en la sensibilidad planetaria por la salvaguarda de la vida; aportar desde nuestro ejercicio, ya que sin vida nada tenemos. No podemos permanecer de espaldas a ello.

Los retos de la bioética en la medicina del siglo actual, que son desafíos de la decolonial planetaria, se han ido mutando el avance científico, biomédico y humanístico; pero sabemos que no son inclusivos, tienen altos costos que no están al alcance de todos y que han mostrado en las sociedades de riesgo muchos avances que colaboran en atentados contra la vida. La decolonialidad planetaria con la bioética compleja debe atender la crisis ahondada de los problemas no resueltos de justicia e indignancia. “Los retos que proyecta las nuevas tecnologías con la nanomedicina y los retos que plantea el avance de las neurociencias con la neuroética deben ser estudios que con aportes no coloniales van a ser desmitificados por la bioética” (RODRÍGUEZ, 2022b, p. 655).

La justicia planetaria-vejez recobra un eje transepistemológico de la bioética en su re-ligaje en la decolonialidad planetaria, la conciencia planetaria-ecosofía-bioética-antropoética-antropolítica “al servicio de toda la humanidad de la mano del ciudadano planetario, un verdadero humanismo con la naturaleza, sabiendo que ella es con nosotros y nosotros coexistimos naturaleza” (RODRÍGUEZ, 2022b, p. 655).

Queremos hacer énfasis: *Los re-ligajes en la decolonialidad planetaria implicarían conciencia planetaria-ecosofía-bioética-antropoética-antropolítica* lo que conlleva el arte de habitar en el planeta promoviendo la ética de la vida en la complejidad del ser humano, con la política de la civilización y el difícil arte de ser: seres humanos con el otro y el otro.

La *díada justicia planetaria-vejez implicaría políticas de la civilización, y eso significa promover estrategias complejas*, que continuamos en las mencionadas líneas de investigación donde se promuevan verdaderas políticas complejas de atención a la vejez

más allá de la seguridad social, la protección legal y constitucional a la vejez y los desafíos develados en la pandemia del 2020. Se trata de una convocatoria planetaria: “Crear un sistema para la protección integral de la vejez” (GALEANO; GARCÍA; GÓMEZ, 2021, p. 126). Dichos autores realizaron el estudio en Colombia, pero es ejemplo de la necesidad planetaria, donde se aproveche la sapiencia del anciano y se salvaguarde su vida; no como paliativo sino como verdadera política de la humanidad.

*La justicia planetaria-vejez tendría la bioética-antropolítica como política de la Tierra-patria, en que la estrategia compleja de una antropolítica planetaria requiere a la vez del sustento sincrónico de imperativos opuesto, una difícil ensambladura de exigencias muy diferentes según los tiempos y los espacios y recursos indisolubles de repensamiento (MORÍN; KERN, 1993).*

Llegamos a un eje transepistemológico de alto nivel cogitativo en la justicia planetaria-vejez: *La educación planetaria debe redefinir la complejidad de la familia, el sentido de justicia de sus primogénitos que se sacrifican en la vida y educación de sus hijos, pues “corona de los ancianos son los hijos de los hijos, y la gloria de los hijos son sus padres” (PROVERBIOS, 17: 6).* La justicia planetaria-vejez está sustentada en el amor por el ser humano, su vehemencia por todas sus etapas y el florecimiento de su sabiduría. Todo ello se educa desde el hogar como base en las instituciones educativas; la valorización de la vida, su respeto y constitución. Se trata del amor como un actor de coraje y valor, de salvaguarda de la vida, en todas sus dimensiones.

*La justicia planetaria-vejez en la consideración compleja del ser humano contiene transepisteme esencial que es la sabiduría alojada en el alma-espíritu que Dios le ha proveído al ser humano, aun cuando su musculatura esté afectada y sus movimientos lentos, vuela como águila en la espera de la vida eterna luego de nuestra resurrección: “delante de las canas te pondrás en pie; honrarás al anciano, y a tu Dios temerás; yo soy el SEÑOR” (LEVÍTICO, 19: 32).* No se trata de imposición de religión, es la transcendencia del alma y espíritu que al perecer el cuerpo ni mueren. No debemos esperar para educar en lo que no se ve, que es energía esencial en el ser humano.

## 5 Rizoma culminación: En comienzos de la justicia planetaria en la vejez como aporte decolonial planetario

Hemos culminado en un comienzo de la indagación ubicada en *las líneas de investigación: Decolonialidad planetaria-complejidad en re-ligaje y transepistemologías de los conocimientos-saberes y transmetodologías transcomplejas*. En este marco imbricamos una complejidad exquisita del humano ser que debe develarse en la decolonialidad planetaria, en su etapa de vejez. Hemos movido sentires en una concientización-concienciación de la civilización que nos lleve a la díada justicia planetaria-vejez.

La justicia planetaria en la vejez en las personas que han dado la vida por el legado de su familia y su Estado necesita ser reivindicada en todo sentido, y con políticas de humanidad para que su sabiduría beba en sus aguas recorridas. Educar a los niños de las familias al respeto por los ancianos como el legado de amor; en las instituciones educativas los ancianos docentes deben dar clases de vida, de justicia, de saberes-conocimientos que nos hagan sentir que la vejez no es muerte ni enfermedad.

Cada vez que se realizan estudios sobre la crisis de edadismo que produjo la modernidad-postmodernidad-colonialidad conseguimos estadísticas, resultados escuetos, con sus honrosas excepciones; pero que en las investigaciones complejas vemos que la primera necesidad es la reforma del pensamiento que nos imbrique en él: *re-ligar ecosóficamente como urgencia transepistémica en la re-civilización de la humanidad* (RODRÍGUEZ, 2020b).

Las transepistemas que devienen de ese re-ligaje pueden permitir que reconstruyamos la edad planetaria actual a esencias que celebran la vida, que honran al anciano. Así dijo el pensador Marco Tulio Cicerón en su libro célebre *Sobre la vejez*:

Las armas defensivas de la vejez son las artes y la puesta en práctica de las virtudes cultivadas a lo largo de la vida. Cuando has vivido mucho tiempo, producen frutos maravillosos. La conciencia de haber vivido honradamente y el recuerdo de las muchas acciones buenas realizadas,

resulta muy satisfactorio en el último momento de la vida. (CICERÓN, 2001, cap.III, p. 9)

Me despido en el amor de Jesucristo, en su valorización y sacrificio por nosotros con su propia sangre entregada; por ello mi amor por ti es digno merecido a tu infinita entrega. “Aun hasta {vuestra} vejez, yo {seré} el mismo, y hasta {vuestros} años avanzados, yo {os} sostendré. Yo {lo} he hecho, y yo {os} cargaré; yo {os} sostendré, y yo {os} libraré” (ISAÍAS, 46: 4). Pues con la fe en Dios sabemos que “en los ancianos está la sabiduría, y {en} largura de días el entendimiento” (JOB, 12: 12). Gracias por leernos en nuestro sentir.

## 6 Referencias

ARENDDT, Hannah. **La condición humana**. Barcelona: Paidós, 1993.

BARRANCO, María; ECHEVARRÍA, Irene. La discriminación por razón de edad en España. Conclusiones y recomendaciones para el contexto español desde un enfoque basado en derechos. **HelpAge International**, España, 2020. Disponible en: <https://www.helpage.org/silo/files/conclusiones-y-recomendaciones-informe-haie.pdf>. Consultado el: 9 mar. 2022.

BOSCH, Magdalena. SCIO. La felicidad en Aristóteles: fin, contemplación y deseo. **Revista de Filosofía**, Valencia, n. 16, p. 41-60, 2019.

CALVO, Carmen; IGLESIAS, José; GALÁN, Isabel; AVELLA, Víctor. Dependencia y edadismo: implicaciones para el cuidado. **Revista Enfermería Castillo y León**, Madrid, v.1, n.1, p. 46-52, 2009. Disponible en: <http://www.revistaenfermeriacyl.com/index.php/revistaenfermeriacyl/article/view/18>. Consultado el: 9 mar. 2022.

CICERÓN, Marco Tulio. **Sobre la vejez**. Traducción Rosario Delicado Méndez. Madrid: Editorial Triacastela, 2001.

CISTERNAS, Nicolás; SARABIA, Lucio. El edadismo como un factor de riesgo para el envejecimiento activo. In: **NECESIDADES emergentes en Chile: avances en investigación y propuestas de intervención para la promoción del envejecimiento activo desde la Psicología**. Santiago de Chile: Victoria Plaza, 2018. p. 51-66.

DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Felix. **Mil mesetas**: capitalismo y esquizofrenia. Valencia: Pre-textos, 1980.

DELEUZE, Gilles; GUATTARI, Felix. **El anti-Edipo**: capitalismo y esquizofrenia. Barcelona: Paidós, 1985.

DUSSEL, Enrique. **1492**: el encubrimiento del otro: hacia el origen del mito de la modernidad. Madrid: Nueva Utopía, 1992.

FREIRE, Paolo. **Pedagogía del oprimido**. México: Siglo XXI, 1974.

GALEANO, Judith; GARCÍA, Marylin; GÓMEZ, Natalia. Reflexiones sobre la pensión de vejez y protección integral a la vejez en Colombia. **Revista CES Derecho**, Medellín, v. 12, n. 1, p. 126-153, 2021. Disponible en: <https://doi.org/10.21615/cesder.12.1.7>. Consultado el: 1 jun. 2022.

GOLDIM, José. Bioética Complexa: um enfoque englobante para o processo de tomada de decisão. In: RAYMUNDO, Márcia M. (ed.). **Bioética e laicidade**: vida e diversidade em conexão. Curitiba: Prismas, 2014. p. 37-55.

GRACIA, Diego. Por una cultura de la vejez. **Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas**, Madrid, n. 96, p. 395-409, 2019. Disponible en: <https://revistas.um.es/daimon/article/view/120581>. Consultado el: 1 jun. 2022.

INGALA GÓMEZ, Emma. La complejidad y el pensamiento de Gilles Deleuze. **Δάμων. Daimon Revista Internacional de Filosofía**, Murcia, p. 255-261, 2008. Suplemento 5. Disponible en: <https://revistas.um.es/daimon/article/view/120581>. Consultado el: 1 jun. 2022.

JONES, Mercedes. Longevidad y cambios en la periodicidad de la vida adulta: nuevos paradigmas de una vejez emergente. **Memoria Académica**, Buenos Aires, 2014. Trabajo presentado en 8 JORNADAS DE SOCIOLOGÍA DE LA UNLP, 3 al 5 de diciembre de 2014, [Ensenada, Argentina]. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.4549/ev.4549.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.4549/ev.4549.pdf). Consultado el: 12 marzo. 2022.

MARGOT, Jean-Paul. La felicidad. **Praxis Filosófica Nueva serie**, Cali, n. 25, p.55-79, 2007. Disponible en: <https://doi.org/10.25100/pfilosofica.v0i25.3112>. Consultado el: 12 marzo. 2022.

MORÍN, Edgar. La noción de sujeto. In: SCHNITMAN, Dora. (comp.). **Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad**, Buenos Aires: Paidós, 1994. p. 67-86.

MATURANA, Humberto; VARELA, Francisco. **El árbol del conocimiento: las bases biológicas del conocimiento humano**. Madrid: Debate; Pensamiento, 1996.

MORÍN, Edgar. **Introducción al pensamiento complejo**. Barcelona: Gedisa, 1997.

MORÍN, Edgar. **Los siete saberes necesarios para la educación del futuro**. Paris: UNESCO, 1999.

MORÍN, Edgar. **Introducción a una política del hombre**. Barcelona: Gedisa, 2002.

MORÍN, Edgar. **Para una política de civilización**. Barcelona: Paidós, 2009.

MORÍN, Edgar. **¿Hacia el abismo?: globalización en el siglo XXI**. Barcelona: Ediciones Paidós, 2010.

MORÍN, Edgar; KERN, Anne. **Tierra patria**. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 2006.

MUJICA, Juan; FABELLO, José. La colonialidad del ser: la infravaloración de la vida humana en el sur-global. **Estud. filos. práct. hist. ideas**, Mendoza, v. 21, n. 2, p. 1-9, dic. 2019.

NERUDA, Pablo. **Tercer libro de las odas**. Buenos Aires: Losada, 1957.

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS. **Comisión Económica para América Latina y el Caribe (ONU-CEPAL). Estimaciones y proyecciones de población a largo plazo 1950-2100**, [s.l.: ONU], 2019. Disponible en: <http://www.cepal.org/es/estimaciones-proyeccionespoblacion-largo-plazo-1950-2100>. Consultado el: 1 jun. 2022.

OSORIO, Sergio. La metamorfosis de la humanidad en la era planetaria y la emergencia de la antropolítica. **Revista de Relaciones Internacionales Estrategia y Seguridad**, Bogotá, v. 6, n. 2, p. 139-161, 2011. Disponible en: [https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1909-30632011000200007&lng=en&tlng=es](https://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1909-30632011000200007&lng=en&tlng=es). Consultado el: 1 jun. 2022.

PANIKKAR, Raimón. **La intuición cosmoteándrica: las tres dimensiones de la realidad**. Madrid: Trotta, 1999.

PIÑA, Orlando. Consideraciones bioéticas en la atención del envejecimiento. **Medicina Interna de México**, México, v. 28, n. 6, p. 603-607, 2012. Disponible en: <http://dgb.unam.mx/periodica/html>. Consultado el: 1 jun. 2022.

POTTER, Van Rensselaer. **Bioethics: bridge to the future**. Nueva Jersey: Prentice Hall, Inc. Englewood Cliffs, 1971.

QUIJANO, Anibal. **Estética de la utopía en cuestiones y horizontes:** de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Buenos Aires: CLACSO, 2014.

RODRÍGUEZ, Rosa. Igualdad y políticas sociales en el Distrito Federal de la Ciudad de México: hacia la construcción de una capital social. In: HUENCHUAN, Sandra; ICELA RODRÍGUEZ, Rosa (ed.). **Autonomía y dignidad en la vejez:** teoría y práctica en políticas de derechos de las personas mayores. México: CEPAL, 2014. p. 191-206.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Re-ligar como práctica emergente del pensamiento filosófico transmoderno. **ORINOCO Pensamiento y Praxis**, Ciudad Bolívar, n. 11, p. 3-13, 2019a. Disponible en: <https://doi.org/10.5281/zenodo.3709212>. Consultado el: 03 abril. 2022.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Deconstrucción: un transmétodo rizomático transcomplejo en la transmodernidad. **Sinergias educativas**, Quevedo, v. 4, n. 2, p. 43-58, jul./dic. 2019b. Disponible en: <https://doi.org/10.31876/s.e.v4i1.35>. Consultado el: 03 abril. 2022.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica: un transmétodo rizomático en la transmodernidad. **Revista Perspectivas Metodológicas**, Buenos Aires, v. 19, p. 1-15, 2020a. Disponible en: <https://doi.org/10.18294/pm.2020.2829>. Consultado el: 05 julio. 2022.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Re-ligar ecosóficamente como urgencia transepistémica en la re-civilización de la humanidad. **Revista Desenvolvimento Social**, Campinas, v. 26, n. 1, p. 169-188, 2020b. Disponible en: <https://doi.org/10.46551/issn2179-6807v26n1p169-188>. Consultado el: 13 julio. 2022.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Hacia una bioética compleja que promueva una vejez feliz: aportes de Potter, Morín y Freire. In: BARROSO, Áurea Eleotério Soares; SILVA, Henrique Salmazo da; ALCÂNTARA, Adriana de Oliveira; FORTUNATO, Ivan (org.). **Velhices inéditas, envelhecimento e o estatuto do Idoso:** diálogos com Paulo Freire. Itapetininga: Edições Hipótese, 2021a. p. 421-448.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Transepistemologías de los conocimientos-saberes emergentes con los transmétodos de indagación. **Revista Diálogos en Educación**, Guadalajara, v. 13, n. 25, p. 1-14, 2022a. Disponible en: <https://doi.org/10.32870/dse.voi25.1136> Consultado el: 03 abril. 2022.

RODRÍGUEZ, Milagros Elena. Re-ligajes en la bioética compleja: aportes de la decolonialidad planetaria. **Revista Educar Mais**, Pelotas, v. 6, p. 647-659, 2022b. Disponible en: <https://doi.org/10.15536/reducarmais.6.2022.2891>. Consultado el: 03 abril. 2022.

Justicia planetaria-vejez: transepistemas re-ligantes en la decolonialidad planetaria-complejidad  
Milagros Elena Rodriguez

SLEAP, Bridget. Easing of COVID-19 lockdown strategies discriminates against older people around the world. **HelpAge International**, [s.l.], 2020. Disponible en: <https://www.helpage.org/newsroom/latest-news/easing-of-covid19-lockdown-strategies-discriminates-against-older-people-around-the-world/>. Consultado el: 13 jun. 2022.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Caracas: Versión Reina-Valera, 1960.

Recibido en: 05/07/2022

Aprobado en: 10/02/2023

Universidade do Estado de Santa Catarina – UDESC  
Centro de Ciências Humanas e da Educação – FAED

PerCursos

Volume 24 - Ano 2023

revistapercursos.faed@udesc.br